

CONTENT

CONSIDERACIONES PARA AMENAZAS NO METEOROLÓGICAS

Sumario	2
Acción anticipatoria y salud	2
Acción anticipatoria y desplazamiento	6
Otras amenazas	8
Caja de Herramientas	10

Consideraciones para amenazas no meteorológicas

Sumario

Este capítulo recoge algunas de las consideraciones particulares que deben tenerse en cuenta al aplicar la acción anticipatoria a amenazas e impactos humanitarios que van más allá de los eventos relacionados con el clima. Presenta enfoques y consideraciones operativas para la acción anticipatoria relacionada con impactos en la salud y el desplazamiento, y ofrece una breve perspectiva sobre enfoques emergentes para otras amenazas, como los incendios forestales o las plagas de langosta. Si bien los pasos generales para desarrollar un PAT/S o aplicar cualquier otro enfoque de acción anticipatoria son similares para las amenazas meteorológicas y no meteorológicas, este capítulo identifica los desafíos particulares, la justificación y los puntos de entrada operativos para aplicar los conceptos y mecanismos de la acción anticipatoria a amenazas no meteorológicas. El capítulo se basa en la experiencia operativa, la orientación técnica y los PAT/S aprobados del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y proporciona enlaces a plantillas, grupos de trabajo, documentos de orientación y ejemplos relevantes para su exploración.

Acción anticipatoria y salud

¿Por qué acción anticipatoria y salud?

Los brotes de enfermedades y las epidemias causan sufrimiento humano generalizado y pérdidas de vidas, al tiempo que generan consecuencias sociales y económicas significativas. No todas las personas se ven afectadas por igual: algunas pueden tener mejor acceso a la atención sanitaria, al agua potable, a sistemas de saneamiento funcionales, o ser menos susceptibles a la infección. La pandemia de COVID-19 subrayó aún más la importancia de comprender las distintas vulnerabilidades y cómo estas pueden intensificarse de manera desigual cuando coinciden múltiples amenazas, como las epidemias y el cambio climático.

Nuestra capacidad para predecir brotes de algunas enfermedades endémicas de alta carga está mejorando, a medida que profundizamos nuestra comprensión de los factores subyacentes de la transmisión y disponemos de datos históricos de mayor calidad a lo largo de muchos años, a partir de los cuales es posible identificar asociaciones. Para ciertas enfermedades infecciosas “sensibles al clima” (es decir, enfermedades que responden a pequeños cambios climáticos), podría incluso ser posible aprovechar el uso de pronósticos climáticos y meteorológicos para anticipar mejor el riesgo de futuros brotes. Estos avances están generando nuevas posibilidades para diseñar, implementar y ampliar la acción anticipatoria en salud, incluidos los esfuerzos de preparación para brotes de enfermedades infecciosas.

Un grupo de trabajo sobre acción anticipatoria y salud

El Grupo de Trabajo sobre Acción Anticipatoria y Salud del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja reúne a colegas de todo el Movimiento CRMLR para impulsar los esfuerzos de anticipación y prevención de resultados negativos en salud y nutrición antes de que se agraven. Abierto al personal que trabaja en reducción del riesgo de desastres, salud, WASH, acción anticipatoria y ámbitos afines, el grupo sirve como plataforma para fortalecer la colaboración, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de herramientas y enfoques prácticos. Basándose en la amplia experiencia de las Sociedades Nacionales, en particular en la preparación y respuesta ante brotes, el grupo de trabajo busca fortalecer la base de evidencia para la acción anticipatoria en salud y nutrición, y apoyar el desarrollo de protocolos de acción temprana para riesgos de salud específicos. Un hito clave en este trabajo fue la publicación, en octubre de 2024, del documento de trabajo *Applying Anticipatory Action Ahead of Disease Outbreaks and Epidemics: A Conceptual Framework for the International Red Cross and Red Crescent Movement* y la publicación científica *Integrating anticipatory action in disease outbreak preparedness and response in the humanitarian sector* (véase la caja de herramientas más abajo), en los que se basa la orientación que se presenta a continuación. Por tanto, si deseas obtener más información, consulta esos dos recursos.

El valor añadido de la acción anticipatoria para la preparación y respuesta ante epidemias

La acción anticipatoria puede fortalecer los esfuerzos existentes de las Sociedades Nacionales en materia de preparación, alistamiento y respuesta ante epidemias, ayudándolas a actuar con mayor anticipación, más sistemáticamente y con mayor claridad. Alineada con los compromisos más amplios de la FICR en materia de salud global, preparación ante epidemias y pandemias, y riesgos de salud y WASH relacionados con el clima, ofrece un mecanismo práctico para utilizar pronósticos, vigilancia e información de riesgo, con el fin de anticipar cuándo y dónde puede aumentar la transmisión de enfermedades, mejorar la detección temprana, orientar las intervenciones oportunas y apoyar una movilización más rápida mediante planes y financiamiento preacordados. Aunque prevenir los brotes por completo es frecuentemente difícil, dado que la transmisión está determinada por complejos factores climáticos, ambientales y socioeconómicos, la acción anticipatoria puede aportar un valor significativo al mejorar la coordinación, clarificar los roles y fortalecer la incidencia para la preparación ante epidemias. En lugar de reemplazar los enfoques existentes basados en evidencia, los complementa promoviendo una mentalidad anticipatoria que ayuda a las Sociedades Nacionales a planificar con antelación y utilizar las herramientas disponibles para reducir más eficazmente el riesgo de transmisión de enfermedades.

Enfoques para la acción anticipatoria frente a brotes de enfermedades y epidemias

Están emergiendo cuatro enfoques principales para el desarrollo de umbrales de acción anticipatoria para brotes de enfermedades,

que reflejan los distintos tipos de datos, pronósticos e información de riesgo disponibles en cada contexto. Estos enfoques abarcan desde el uso de datos de vigilancia en tiempo real y pronósticos climáticos o meteorológicos hasta combinaciones de factores de riesgo observados y modelos más avanzados para predecir el riesgo de brotes de enfermedades. La variedad de posibles enfoques para el umbral ofrece un marco práctico para seleccionar sistemas de umbral adaptados a enfermedades, entornos y capacidades operativas específicos. ¡Haz clic en los enfoques para obtener más información!

Enfoque A: Uso de datos de vigilancia en tiempo real

Los datos de vigilancia en tiempo real pueden utilizarse para activar respuestas rápidas ante brotes cuando se alcanzan umbrales predefinidos, ya sea en comunidades afectadas, en regiones transfronterizas cercanas, o durante la emergencia de nuevos patógenos. Vincular estos umbrales a financiamiento anticipatorio automático podría acelerar la acción, mejorar la detección y contribuir a contener la transmisión antes de que los brotes se agraven.

Enfoque B: Uso de pronósticos de eventos climáticos extremos

Los pronósticos meteorológicos pueden utilizarse como umbrales de alerta temprana para ciertos brotes de enfermedades, dado que existe evidencia de que las inundaciones, los ciclones, la sequía o el calor pueden crear condiciones propicias para una mayor transmisión de enfermedades. La idea central es utilizar un pronóstico de un evento meteorológico extremo (tal como se usa para las amenazas hidrometeorológicas) para implementar acciones relacionadas con la salud de bajo o nulo arrepentimiento, orientadas a prevenir la transmisión de enfermedades, especialmente en lugares donde la evidencia previa muestra un vínculo sólido entre eventos climáticos específicos y enfermedades como el cólera o las enfermedades diarreicas. Este enfoque puede contribuir a reducir el riesgo de brotes con anticipación y puede combinarse posteriormente con la vigilancia en tiempo real para orientar una respuesta más focalizada si aparecen casos. Este enfoque ya está implementado en muchos PAT.

Enfoque C: Uso de observaciones de factores de riesgo ambientales y socioeconómicos combinadas con datos de vigilancia en tiempo real

Los factores de riesgo ambientales y socioeconómicos observados pueden combinarse con datos de vigilancia de enfermedades en tiempo real para activar acciones tempranas escalonadas antes de que los brotes se agraven. La idea principal es que factores como las inundaciones, el desplazamiento, el hacinamiento o el conflicto pueden aumentar el riesgo de transmisión de enfermedades y, potencialmente, ofrecer unos pocos días o semanas (dependiendo de la enfermedad) de plazo de ocurrencia para actuar. Los datos de vigilancia de enfermedades pueden entonces utilizarse para confirmar si están emergiendo o aumentando casos y dónde debe focalizarse la acción más intensiva para interrumpir la transmisión. El uso conjunto de estas señales permite a la Sociedad Nacional, idealmente, recibir financiamiento con mayor anticipación, iniciar medidas preventivas amplias de bajo arrepentimiento cuando el riesgo está aumentando, y pasar luego a un control de brotes más focalizado una vez que aparezcan casos sospechosos o confirmados.

Enfoque D: Uso de enfoques basados en datos para la predicción de brotes

Dependiendo de la disponibilidad de datos históricos de enfermedades, en algunos casos es posible invertir en el desarrollo de modelos matemáticos para la predicción de brotes de enfermedades, que determinen cuándo y dónde es probable que ocurran. El desarrollo de tales modelos requiere datos históricos sustanciales sobre enfermedades, clima, medio ambiente e idealmente demografía (más de 10 años de casos semanales o mensuales de enfermedades o datos de incidencia, además de la misma cantidad de datos climáticos, ambientales y demográficos), así como conocimientos especializados en modelado, epidemiología, estadística y en la enfermedad específica. Pueden desarrollarse modelos que identifiquen asociaciones entre los datos de enfermedades y los datos climáticos y ambientales disponibles. Por ejemplo, un brote de una enfermedad puede estar asociado con precipitaciones aumentadas que se produjeron 2 meses antes del brote. El modelo puede, por lo tanto, utilizar las precipitaciones observadas para predecir la probable ocurrencia de un brote 2 meses después. Si en lugar de las precipitaciones observadas se utiliza un pronóstico de precipitaciones en el modelo, esto puede extender potencialmente el plazo de ocurrencia para las acciones tempranas en más de 2 meses. Las predicciones del modelo pueden luego convertirse en umbrales de activación para la acción anticipatoria, lo que contribuye a liberar financiamiento e iniciar medidas preventivas potencialmente con semanas o meses de anticipación. Estos umbrales de activación pueden combinarse con datos de vigilancia en tiempo real para incrementar la liberación de financiamiento de emergencia y focalizar la interrupción de la cadena de transmisión si los casos emergen según lo predicho, como medio de transición hacia una respuesta a gran escala.



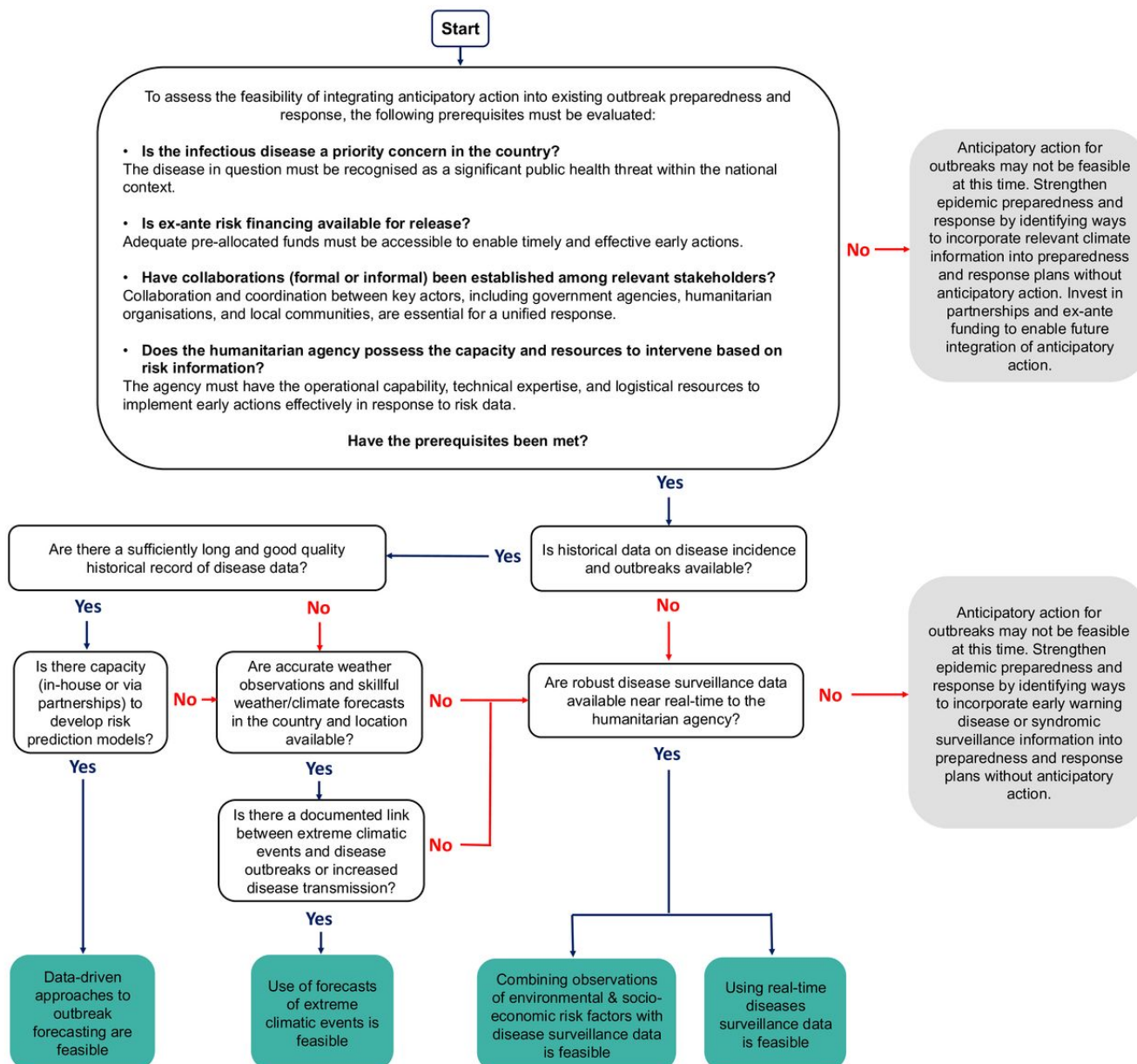
La Cruz Roja de Mozambique como ejemplo del uso de pronósticos meteorológicos para activar acciones tempranas frente a enfermedades transmitidas por el agua (Enfoque B)

El PAT para ciclones de la Cruz Roja de Mozambique muestra cómo los pronósticos meteorológicos pueden utilizarse para activar acciones tempranas que reduzcan el riesgo de enfermedades diarreicas tras los ciclones tropicales. En consonancia con los Procedimientos Operativos Estándar nacionales para ciclones emitidos por la agencia gubernamental de gestión del riesgo de desastres (INGD), el protocolo utiliza un pronóstico de velocidad del viento con un umbral de activación de vientos esperados al toque de tierra de al menos 119 km/h, emitido con 72 horas de anticipación por el servicio meteorológico nacional de Mozambique, como umbral para la acción. Dado que se espera que eventos de esta magnitud causen daños sustanciales a la infraestructura de agua y saneamiento, el plazo de

ocurrencia se utiliza para implementar acciones tempranas como la capacitación de actualización para voluntarios comunitarios en tratamiento de agua y materiales de higiene, junto con la distribución de suministros de WASH que incluyen cubos, tazas, bidones, jabón y tabletas de purificación de agua. Estas acciones tienen como objetivo reducir el riesgo de transmisión de enfermedades transmitidas por el agua antes de que el ciclón toque tierra.

Un árbol de decisión para apoyar los debates sobre la acción anticipatoria para brotes de enfermedades y epidemias

En la publicación *Integrating anticipatory action in disease outbreak preparedness and response in the humanitarian sector* de Alayna et al. se encuentra un árbol de decisión destinado a ayudar a las Sociedades Nacionales y otras organizaciones a evaluar si la acción anticipatoria para epidemias es apropiada en un contexto específico. Puede ayudarte a identificar qué enfoque tiene más probabilidades de funcionar mejor en función de la enfermedad de interés, la disponibilidad de datos relevantes y la presencia de socios, como ministerios de salud o instituciones académicas, que ya podrían estar involucrados en la alerta temprana para brotes de enfermedades.



Fuente: [Alcayna et al. \(2025\)](#)



Financiamiento para AA y epidemias bajo el DREF

La acción anticipatoria para epidemias no es actualmente elegible en el marco del DREF Inminente. Sin embargo, el financiamiento para la preparación ante epidemias puede estar disponible a través del pilar de respuesta. En tales casos, el equipo de salud de la FICR revisa la solicitud y determina si debe aprobarse como apoyo a la preparación o como intervención de respuesta. Dependiendo del contexto y la evidencia disponible, las solicitudes pueden basarse en información de pronósticos, datos de vigilancia gubernamental y otras fuentes relevantes.

Acción anticipatoria y desplazamiento

¿Por qué acción anticipatoria para impactos de desplazamiento?

El movimiento de población, ya sea impulsado por el conflicto, las dificultades económicas, la inseguridad alimentaria, el estrés climático o una combinación de estos factores, puede generar presiones humanitarias interconectadas que se extienden mucho más allá del desplazamiento inicial. Las personas en movimiento pueden enfrentar interrupciones en la salud, el bienestar psicosocial, la unidad familiar y el acceso a servicios básicos y protección. Mientras tanto, las comunidades de acogida y de tránsito pueden experimentar presión sobre los servicios esenciales, fluctuaciones en los mercados y potenciales tensiones sociales. Los entornos circundantes sufren presión por demandas no planificadas sobre fuentes de agua, sistemas de gestión de residuos y recursos nacionales. Estos impactos humanitarios (secundarios) son frecuentemente previsibles, incluso cuando la escala precisa y el momento del movimiento en sí no lo son.

En este contexto, la acción anticipatoria se centra en anticipar las necesidades humanitarias que surgen a medida que las condiciones pasan de manejables a agudas, y en actuar con la suficiente anticipación para reducir su gravedad, en lugar de pretender predecir el desplazamiento en sí mismo. Recurriendo a una combinación de fuentes de datos externas, estadísticas gubernamentales y observaciones a nivel comunitario, las Sociedades Nacionales pueden identificar señales emergentes y puntos de inflexión que indican cuándo las capacidades de respuesta de las personas migrantes en ruta o de las comunidades de acogida, así como las capacidades de los sistemas de apoyo (humanitario), comienzan a deteriorarse. Este enfoque, basado en la orientación técnica de la FICR sobre acción anticipatoria para el movimiento de población (véase la caja de herramientas), enfatiza las acciones de bajo arrepentimiento fundamentadas en información creíble más que en la certeza, desplazando el foco desde la predicción de eventos hacia el posicionamiento de los actores humanitarios para actuar con mayor anticipación, antes de que los impactos humanitarios alcancen su punto máximo y, por tanto, para actuar con mayor eficacia dentro de las realidades fluidas de la movilidad humana.

Coordinación y grupos de trabajo sobre acción anticipatoria y desplazamiento

Dentro del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el Pilar Anticipatorio del DREF de la FICR convocó un Grupo de Trabajo Técnico sobre Acción Anticipatoria para el Movimiento de Población desde enero de 2024 hasta diciembre de 2025. Reuniendo a varias Sociedades Nacionales (incluidas las de Estados Unidos, Australia, Reino Unido, Dinamarca, Alemania y los Países Bajos), departamentos de la FICR y el Centro de Clima de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, esta iniciativa de duración limitada tuvo como mandato clarificar cuándo y cómo la acción anticipatoria impulsada por actores del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja podría aplicarse de manera significativa en contextos de migración y desplazamiento, en particular cuando el movimiento de población es impulsado por múltiples presiones superpuestas en lugar de una sola amenaza. Su labor produjo tres resultados principales: una nota de orientación técnica, una plantilla proforma de PATS adaptada al movimiento de población y consideraciones para los criterios de validación del PAT/S, todos los cuales fundamentan la orientación de este capítulo (véanse los recursos más abajo). A nivel global, el Grupo de Trabajo sobre Acción Anticipatoria para el Desplazamiento, copresidido por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Consejo Danés para los Refugiados (CDR) y albergado por el Anticipation Hub, promueve una colaboración técnica más amplia, la construcción de evidencia y la incidencia conjunta para fortalecer los enfoques anticipatorios en contextos de desplazamiento en todo el sistema humanitario. Ambas iniciativas reflejan el potencial de la acción anticipatoria para expandirse más allá de las amenazas climáticas y meteorológicas, a fin de abordar las complejas realidades de múltiples factores impulsores de la movilidad humana.

Principios orientadores para la acción anticipatoria y el movimiento de población

Antes de identificar en qué áreas la acción anticipatoria puede marcar una diferencia y cómo puede operacionalizarse a lo largo de la línea temporal del desplazamiento, es importante establecer los principios que deben guiar el diseño, la revisión y la implementación de la acción anticipatoria en contextos de desplazamiento. La orientación técnica de la FICR establece cinco principios centrales:

Alistamiento sobre predicción

El objetivo no es pronosticar el desplazamiento con precisión, sino fortalecer el alistamiento para cuando emerjan señales tempranas de crecientes necesidades humanitarias. La acción anticipatoria se centra en posicionar a los actores para actuar con mayor anticipación, en lugar de esperar a que se cuente con información completa o a que los picos de impacto se materialicen.

Orientación al impacto

Las evaluaciones deben centrarse en los impactos humanitarios, en particular cuando las condiciones indican una vulnerabilidad creciente o una presión sobre los servicios esenciales, en lugar de basarse únicamente en la escala o la probabilidad del movimiento.

Proporcionalidad de la evidencia

Las expectativas respecto a la calidad de los datos deben ser realistas y estar alineadas con lo que es factible y accesible en un

contexto determinado. Cuando los datos cuantitativos son parciales o incompletos, el juicio experto creíble y la información cualitativa siguen siendo esenciales para fundamentar las decisiones.

Neutralidad y salvaguardias

La acción anticipatoria no debe ni alentar ni disuadir el movimiento. Esto se extiende al diseño y la comunicación de los umbrales, evitando encuadres o usos de datos que pudieran influir en las decisiones de migración o comprometer el carácter basado en principios de la asistencia humanitaria.

Principio de no categorización

En consonancia con los principios del Movimiento de universalidad e imparcialidad, la orientación evita intencionalmente dividir el movimiento de población en tipos fijos, como interno, transfronterizo o mixto. Cada contexto debe evaluarse caso por caso para garantizar que todas las personas en riesgo sean consideradas en función de sus necesidades y no de su estatus legal.

Estos principios sustentan tanto el marco analítico para comprender los impactos anticipados como los enfoques operativos para actuar sobre ellos, que se describen en las secciones siguientes.

Dimensiones de los impactos anticipados del desplazamiento

Habiendo establecido por qué la acción anticipatoria es pertinente y qué principios deben guiarla, la siguiente pregunta es qué tipos de impactos del desplazamiento pueden abordarse mediante la acción anticipatoria. La migración y el desplazamiento crean presiones humanitarias interconectadas que se extienden más allá del acto inicial del movimiento. La orientación técnica de la FICR identifica tres dimensiones a través de las cuales estos impactos en evolución pueden anticiparse y abordarse.

- **Las personas en movimiento** enfrentan interrupciones en la salud, el bienestar psicosocial, la unidad familiar y el acceso a servicios básicos y protección, incluida la información fiable y las derivaciones seguras. En Yibuti, por ejemplo, el documento del PATS describe cómo los migrantes en tránsito hacia la Península Arábiga caminan durante semanas por terreno árido sin prácticamente ningún acceso a agua, alimentos o atención médica, mientras permanecen en gran medida desconocedores de sus derechos o de los servicios disponibles. En Colombia, las personas desplazadas forzosamente por el conflicto armado en la región del Pacífico enfrentan períodos prolongados en alojamientos inadecuados, pérdida de medios de vida y una grave tensión psicosocial.
- **Las comunidades de acogida y de tránsito** experimentan presión sobre los servicios esenciales, fluctuaciones en los mercados y potenciales tensiones sociales. En Yibuti, las comunidades de acogida a lo largo de las rutas de tránsito ya brindan la mayor parte del apoyo informal a las personas en movimiento, como agua, alimentos e intercambio económico, pero señalan que esta asistencia es insuficiente para responder a la escala de necesidad cuando los impactos alcanzan su punto máximo. En Honduras, los municipios a lo largo de los corredores migratorios habituales ven sus capacidades locales desbordadas con regularidad durante los picos en los flujos de tránsito.
- **El entorno y la infraestructura** sufren presión por demandas no planificadas sobre fuentes de agua, sistemas de gestión de residuos y recursos naturales, en particular en contextos de desplazamiento prolongado o a gran escala, en los que los asentamientos no siempre están planificados ni diseñados para que los servicios puedan absorber aumentos súbitos de población.

Al examinar estas tres dimensiones, las Sociedades Nacionales pueden identificar qué riesgos son más relevantes en su contexto. La sección siguiente describe cómo puede operacionalizarse la acción anticipatoria para los riesgos e impactos identificados a lo largo de la línea temporal del desplazamiento.

Enfoques para operacionalizar la acción anticipatoria a lo largo de la línea temporal del desplazamiento

La sección anterior identificó qué debe abordar la acción anticipatoria para los impactos del desplazamiento, mientras que esta sección examina cómo puede llevarse a la práctica. La orientación técnica de la FICR y la plantilla proforma de PATS que la acompaña estructuran el diseño operativo en torno a tres etapas de la línea temporal del desplazamiento: en el lugar de origen, en tránsito y en los lugares de desplazamiento o asentamiento a más largo plazo. Las acciones tempranas que pueden ser factibles o tener mayor impacto pueden variar en cada etapa, y cada intervención puede clasificarse de manera diferente según en qué punto de esta línea temporal se encuentre.

Enfoque A: En el lugar de origen

En el lugar de origen, la acción anticipatoria puede centrarse en la difusión temprana de información, la coordinación con las autoridades y las medidas que apoyan la toma de decisiones seguras antes de que el movimiento comience o se intensifique. Los plazos de ocurrencia en esta etapa pueden ser más largos, pero las señales también pueden ser menos precisas. La plantilla proforma de PATS de la FICR describe una gama de actividades ilustrativas para los contextos de origen, que incluyen información comunitaria sobre derechos y servicios disponibles, controles de salud, distribución de kits de dignidad y otros artículos esenciales, coordinación con las autoridades y difusión de mensajes para prevenir la separación familiar. A medida que crezca la experiencia operativa, esta etapa puede convertirse en un componente más prominente de los futuros protocolos, en particular en contextos donde los patrones de movimiento estacionales o cíclicos ofrecen plazos de ocurrencia suficientes.

Enfoque B: En tránsito

En tránsito, los plazos de ocurrencia son típicamente más cortos y las acciones deben poder implementarse rápidamente a lo largo de rutas conocidas. El PATS de Yibuti, por ejemplo, está diseñado específicamente en torno a esta etapa: los migrantes que cruzan desde el Cuerno de África hacia la Península Arábiga caminan durante aproximadamente dos a tres semanas por el país, lo que ofrece una ventana para desplegar servicios en los puntos de entrada, a lo largo de las rutas de tránsito y en los puntos de reagrupamiento y salida existentes. El protocolo utiliza los datos de monitoreo semanal de flujos de la Matriz de Seguimiento del Desplazamiento de la OIM como umbral, con un nivel umbral fijo que ha sido identificado mediante un análisis de período de retorno de seis años de datos históricos. Cuando se alcanza el nivel umbral, la Media Luna Roja de Yibuti activa acciones tempranas que incluyen el suministro de agua segura, la distribución de kits de higiene, primeros auxilios y apoyo psicosocial a lo largo del corredor de tránsito. De manera similar, el PAT de la Cruz Roja Hondureña, que dos años después de su aprobación inicial requirió una revisión para reflejar la dinámica cambiante de los flujos de movimiento en América Central a raíz de los cambios en la política migratoria de Estados Unidos, utiliza un umbral de dos indicadores que combina datos de movimiento ascendente de Panamá con una evaluación de la capacidad de respuesta nacional. Cuando ambos indicadores señalan volúmenes crecientes de movimiento y capacidades menguantes, se implementan acciones tempranas en los puntos de servicio humanitario a lo largo del corredor migratorio, con énfasis en WASH, salud, apoyo psicosocial, restablecimiento del contacto entre familiares y derivaciones de protección.

Enfoque C: En los lugares de desplazamiento o asentamiento a más largo plazo

En los lugares de desplazamiento o asentamiento a más largo plazo, las acciones tempranas se orientan a prevenir el deterioro secundario de las condiciones tanto para las poblaciones desplazadas como para las comunidades de acogida. En Colombia, por ejemplo, el PATS para crisis complejas en la región del Pacífico aborda esta etapa: se activa cuando instituciones específicas emiten alertas que indican que ha ocurrido o es inminente un evento de desplazamiento masivo vinculado al conflicto armado en uno de los cuatro departamentos objetivo. Las comunidades desplazadas suelen llegar a poblaciones o capitales municipales más grandes, donde se asientan en alojamientos temporales que carecen de infraestructura adecuada. El PATS se orienta particularmente a cubrir la brecha entre el inicio del desplazamiento y el momento en que las autoridades locales pueden ejecutar la respuesta completa conforme a lo establecido por la legislación nacional, un período durante el cual las personas desplazadas frecuentemente no tienen acceso a agua potable, servicios de salud ni apoyo psicosocial. Las acciones tempranas incluyen el despliegue de capacidad de tratamiento y almacenamiento de agua, la distribución de kits de higiene, la prestación de primeros auxilios físicos y psicológicos, la transmisión de mensajes de radio sobre comportamientos seguros en presencia de minas antipersonal y municiones sin detonar, el establecimiento de espacios amigables para la infancia y la realización de talleres comunitarios sobre prevención de la violencia basada en género. De manera fundamental, el protocolo también focaliza a las comunidades de acogida en los municipios receptores, con el fin de mitigar las tensiones que podrían surgir cuando las capacidades y los servicios locales se ven sobrecargados por un aumento (repentino) de la población local.

En las tres etapas, cierto grado de previsibilidad es esencial para que la acción anticipatoria funcione. La acción anticipatoria para el movimiento de población no pretende pronosticar el movimiento en sí con la misma precisión que es posible en el caso de eventos extremos relacionados con el clima. Sin embargo, sí requiere evidencia suficiente, que puede obtenerse, por ejemplo, de patrones históricos, datos de tendencias o análisis de escenarios, para identificar cuándo es probable que los picos de movimiento o llegadas superen las capacidades existentes. La lógica subyacente es que las necesidades relacionadas con el desplazamiento frecuentemente siguen patrones reconocibles: el movimiento a lo largo de corredores establecidos tiende a fluctuar, y los eventos pasados ofrecen una base para identificar umbrales más allá de los cuales los servicios disponibles y la capacidad de respuesta se ven desbordados y las condiciones comienzan a deteriorarse. Es este elemento predictivo el que distingue la acción anticipatoria de la respuesta. En contextos donde no pueden identificarse tales patrones y los impactos relacionados con el desplazamiento no pueden modelarse ni anticiparse con una confianza razonable, un PAT puede no ser el instrumento apropiado; otros mecanismos como el DREF Inminente o el DREF de respuesta pueden ser más adecuados para abordar la crisis.

Donde existan datos y/o patrones suficientes, el diseño de umbrales y niveles umbral es un desafío operativo central. Los PAT/S que han sido aprobados ilustran diferentes enfoques para el diseño del umbral: el PATS de Yibuti, por ejemplo, se basa en datos cuantitativos de monitoreo de flujos con un nivel umbral estadísticamente derivado; Honduras combina datos de movimiento ascendente con una evaluación estructurada de capacidad y el juicio experto basado en consenso; y Colombia recurre a alertas institucionales oficiales vinculadas a umbrales de desplazamiento a nivel departamental. La orientación de la FICR distingue además entre umbrales de una sola fase, que inician la acción una vez alcanzado un nivel umbral predefinido, y umbrales de múltiples fases, que permiten una activación inicial de bajo arrepentimiento seguida de acciones más focalizadas una vez que se dispone de confirmación sobre el terreno. En todos los casos, los umbrales deben vincularse no solo a los volúmenes de movimiento, sino también a indicadores de gravedad humanitaria, como el aumento de necesidades insatisfechas de salud o protección, la reducción del acceso a servicios esenciales o la presión sobre los recursos de las comunidades de acogida, para garantizar que la activación refleje el deterioro de las condiciones y no únicamente el movimiento en sí.

Otras amenazas

Si bien las secciones anteriores abordan la salud y el desplazamiento, dos ámbitos en los que ya existe orientación técnica específica y múltiples PAT/S aprobados, el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja también está comenzando a ampliar la acción anticipatoria a otras amenazas que no encajan fácilmente en los sistemas establecidos de pronóstico climático o

meteorológico. Esta sección describe brevemente las consideraciones emergentes para este tipo de amenazas. En estos casos, la experiencia operativa sigue siendo limitada; la orientación que se ofrece aquí es, por lo tanto, deliberadamente concisa y debe entenderse como un reflejo de prácticas en etapa incipiente.

Incendios forestales

Los incendios forestales representan un desafío humanitario creciente, en particular en regiones donde el cambio climático, la expansión del uso de la tierra agroforestal y el crecimiento de asentamientos en zonas rurales propensas a incendios están aumentando tanto la frecuencia como la gravedad de los eventos de incendio. La velocidad con la que se propagan los incendios forestales, combinada con la magnitud del impacto potencial sobre los hogares, los medios de vida y la seguridad de las personas, los convierte en una amenaza en la que actuar antes de que los impactos alcancen su punto máximo puede reducir significativamente el daño; sin embargo, su inclusión en los marcos de acción anticipatoria es todavía muy reciente.

El PATS de la Cruz Roja Chilena para incendios forestales, desarrollado con apoyo técnico de la Cruz Roja Alemana, el Centro de Clima de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y la FICR, es el primer y hasta ahora único PATS para incendios forestales aprobado dentro del Movimiento. Fue activado por primera vez en enero de 2026 en la región de La Araucanía, marcando un hito global para la acción anticipatoria frente a esta amenaza. El protocolo está dirigido a comunidades en el centro-sur de Chile expuestas al riesgo de incendios forestales y se centra en tres impactos prioritarios: daños y pérdidas en los hogares, sobreexposición de personas que intentan combatir los incendios sin protección adecuada, y pérdida de medios de vida.

Una característica distintiva del PATS es su mecanismo de activación, que se basa en el pronóstico del comportamiento del fuego y no únicamente en pronósticos meteorológicos. El protocolo se activa cuando se cumplen las condiciones denominadas “Botón Rojo”: una probabilidad de ignición igual o superior al 70 %, velocidades del viento de al menos 20 km/h y humedad relativa inferior al 30 % en el territorio objetivo, con pronósticos que mantienen estas condiciones con ocho días de anticipación. Estas condiciones son monitoreadas por la Corporación Nacional Forestal de Chile (CONAF), que produce pronósticos de propagación del fuego, mientras que el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED) emite las alertas formales. El protocolo también incluye un mecanismo de parada: un pronóstico actualizado tres días después de la activación confirma si las condiciones aún superan los umbrales o si la probabilidad ha disminuido. Tras la activación, la Cruz Roja Chilena implementa acciones tempranas que incluyen transferencias de efectivo multipropósito, por ejemplo para cubrir costos de transporte, evacuación o almacenamiento de activos, así como kits de evacuación y herramientas de protección para hogares vulnerables, y coordinación con las autoridades locales y líderes comunitarios. Durante la activación de enero de 2026, el protocolo llegó a aproximadamente 400 familias dentro de la ventana de implementación de ocho días, en una zona que aún no había sido afectada directamente por los incendios que se propagaban en otras partes del país.

La experiencia de Chile ilustra varias consideraciones más amplias para la acción anticipatoria relacionada con incendios forestales:

- Considera el uso de una combinación de variables ambientales, como la probabilidad de ignición, el viento y la humedad, en lugar de un único producto de pronóstico como base para el modelo de umbral. Esto requiere una estrecha colaboración con las agencias nacionales de incendios y meteorología.
- Ten en cuenta que los plazos de ocurrencia tienden a ser cortos (días en lugar de semanas), lo que exige un énfasis elevado en las actividades de alistamiento, el posicionamiento de suministros y la capacitación de voluntarios. Al igual que con todas las amenazas de inicio súbito, estas actividades deben estar establecidas antes de que comience la temporada de incendios.
- Establece un mecanismo de parada sólido. Si bien esto es una buena práctica para muchas amenazas diferentes y un requisito específico en los PAT/S, la incertidumbre inherente puede ser incluso mayor en el caso del pronóstico del comportamiento del fuego. Ante este panorama, es esencial contar con un mecanismo sólido que permita reducir o redirigir los recursos si las condiciones cambian.
- Registra y comparte los aprendizajes de las iniciativas de acción anticipatoria relacionadas con incendios forestales, incluso cuando no den lugar a un PAT/S. A medida que se acumule experiencia operativa, no solo de esta u otras activaciones futuras, sino también de cualquier otra iniciativa relacionada, los aprendizajes deben registrarse sistemáticamente para orientar la aplicación de los conceptos y mecanismos de la acción anticipatoria en otros contextos propensos a incendios.

Langosta del desierto

La langosta del desierto se encuentra entre las plagas migratorias más peligrosas del mundo, ya que puede multiplicarse rápidamente, formar enjambres masivos y desplazarse por varios países en poco tiempo. Un solo enjambre puede contener millones o miles de millones de langostas, devorando cultivos, pastizales y vegetación natural dondequiera que aterrice. Esto las convierte en una amenaza humanitaria mayor, especialmente en regiones vulnerables donde las personas dependen en gran medida de la agricultura y la ganadería para su alimentación e ingresos. Cuando los enjambres de langostas destruyen las cosechas y las zonas de pastoreo, pueden desencadenar escasez de alimentos, pérdida de medios de vida, aumento de precios y mayor pobreza.

La Sociedad de la Media Luna Roja de Somalia (SMRS) ha desarrollado el primer PATS para la langosta del desierto. Está diseñado para proteger la seguridad alimentaria y los medios de vida actuando antes de que los brotes alcancen un nivel de crisis. Se centra en las zonas pastorales y agropastorales de alto riesgo y combina vigilancia, alerta temprana, apoyo consultivo y asistencia en efectivo multipropósito para ayudar a los hogares vulnerables a reducir sus pérdidas.

El protocolo sigue un sistema de umbral de dos etapas. En primer lugar, se activa un umbral de alistamiento cuando los boletines de la FAO y el monitoreo nacional indican la probable reproducción o posible migración de langostas hacia Somalia en las próximas

seis semanas. Esto conduce a una mayor vigilancia y preparación. En segundo lugar, se alcanza un umbral de activación cuando el Centro Nacional de Langosta del Desierto (CLD), utilizando resultados de encuestas de campo y datos satelitales, confirma que las langostas representan una amenaza inminente para los cultivos y la seguridad alimentaria. Esto activa entonces la difusión más amplia de alertas tempranas y la asistencia en efectivo focalizada.

Las acciones principales incluyen el fortalecimiento de la vigilancia de la langosta, la difusión de mensajes de alerta temprana y orientación a través de voluntarios y medios de comunicación, y la provisión de transferencias de efectivo a hogares vulnerables para que puedan tomar medidas de protección, como la compra de alimentos, forraje, herramientas u otros artículos esenciales.

La implementación depende de la estrecha cooperación entre la Sociedad de la Media Luna Roja de Somalia (SMRS), que lidera la ejecución sobre el terreno, y el Centro Nacional de Langosta del Desierto, que proporciona la vigilancia técnica y el análisis del umbral.

Caja de Herramientas



Serie de seminarios web "The basics of forecasting for anticipatory action – Part five: non-weather hazards & potentials"

Para salud



Anticipatory action for Epidemics. Briefing (Anticipation Hub, 2023)



Documento de trabajo: Applying anticipatory action ahead of disease outbreaks and epidemics: a conceptual framework for the International Red Cross and Red Crescent Movement (Alcayna et al. 2024)



Integrating anticipatory action in disease outbreak preparedness and response in the humanitarian sector (Alcayna et al. 2025)



Grupo de trabajo sobre acción anticipatoria y salud en el Anticipation Hub



Kit de herramientas para la preparación ante epidemias



Anticipatory Action for Climate-Sensitive Infectious Diseases: East Africa Regional Assessment (2024)

Para desplazamiento



Grupo de Trabajo del Anticipation Hub sobre Acción Anticipatoria para el Desplazamiento



Orientación técnica de la FICR



Plantilla proforma de PATS de la FICR



PATS sobre movimiento de población en Yibuti



PATS sobre crisis compleja: desplazamiento forzado en Colombia



PAT sobre movimiento de población en Honduras (versión inicial)

Para otras amenazas



Nota del Anticipation Hub sobre la primera activación del PATS para incendios forestales en Chile

